TEATRO REGIONAL

PACHECO CRUZ

YOLANDA

o

¿Quiére Ud. su chocolatito?

(Comedia)

IMP. ORIENTE 63 Y 64
MERIDA, YUC., MEX.
1926

TEATRO REGIONAL

PACHECO CRUZ

YOLANDA

O

¿Quiere Ud. su chocolatito?

Comedia original en un acto i en prosa

Exito extraordinario la noche del jueves 4 de octubre de 1923 de su estreno en el Teatro "Virginia Fábregas" por la compañía Regional "Hector Herrera"

IMP. ORIENTE 63 Y 64
MERIDA. YUC., MEX.
1 9 2 6

El autor se reserva los derechos i nadie podrá imprimirla o representarla, sin su previa autorización. Diríjase a él, en la calle.....No.....de esta ciudad.

x x x

Obra escrita en la Sultana de Oriente (Zací, Valladolid) del 13 al 16 de julio de 1923, días antes del estreno de mi drama en dos actos, "Mariblanca" en la misma ciudad.

AL LECTOR

El original de este libreto se lo entregué, mediante un convenio privado, al profesor de idiomas de la Universidad de Virginia, Mr. James Cook Bardin, quien me lo pidió, juntamente con los libretos del pasaje histórico "El Cepo" i la zarzuela "La voz del amo," para traducir al inglés i ser editada por una casa americana, así como también autorizución para ser puestas en escena en aquélla ciudad americana.

Al dar a la publicidad este libreto lo he hecho anotando algunas modificaciones i suprimiéndole algo para que al ser puesta en escena, no fastidie al público.

Inútil es decir que la noche de su estreno en el Teatro "Virginia Fábregas" fué un éxito sin precedente.

Mérida, abril 24 de 1926.

SANTIAGO PACHECO CRUZ

PERSONAJES

REPARTO	INTÉRPRETES
DON PERICO	Sr. Héctor Herrera
DÑA. SIMONA, su esposa	Sra. Rebeca Tello
YOLANDA, hija	Srita. Lupe Suárez
REMEDIOS, [Sierva de María]	Sra. Bertila Sosa
SOR MARIA [Sierva de María]	Sra...N.....N....
OLAYO, sacerdote	Sr Armando Camejo
HÉCTOR, Ingeniero	Sr. Pedro Oliver
CÉSAR. [idiota]	.Sr..X.....X.....
CIRILO, doméstico	.Sr. Daniel Herrera

La acción; en un pueblo del Estado de Yucatán en los años de 1916 i 1917. Época revolucionaria. Durante la administración preconstitucional del General Salvador Alvarado.

NOTA. Derecha o izquierda, de los artistas.

Cómo deben ser caracterizados los personajes

Para facilitar a los artistas la manera de interpretar a los personajes, haré una semblanza de cada uno.

Don Perico:

De 36 a 38 años de edad, entrecano i medio calvo; de carácter alegre, de ese que podemos llamar en lenguaje provincial, sandunguero i criticón. Viste traje de dril. Su vocabulario es como el de los pueblerinos, i de educación relativa. Es cristiano, blasfema contra los propagadores de la religión, cosa que hace impulsado por su crasa ignorancia.

Exactamente como hay individuos que por seguir el humor a un segundo, reniegan contra las creencias, pero que en realidad no sienten lo que dicen.

Doña. Simona

De 43 a 45 años de edad; católica hasta la médula. Viste traje europeo a lo Luis XVI al antojo. De carácter histericosa. Ríe cuando platica con los curas. Es una de esas viejas fanáticas que todo lo tienen como un gran pecado i que lo condenan a uno hasta por no quitarse el sombrero i besarle la mano a un sacerdote.

Desgraciadamente en nuestro país, aun quedan de estas viejas que creen ganar la gloria con obedecer a sus impulsos idolátricos.

Yolanda

De 18 a 20 años, en traje de la época. De carácter franca i liberal i que por su condición de hija, obedece

a la madre, pero que no piensa como ella en materia religiosa. Es de espíritu rebelde. Creen en la existencia de un ser Supremo i nada más.

Olayo

Sacerdote de 45 a 48 años, con hábito de la orden franciscana i espejuelos. Carácter alegre, jovial i bromista. No es de esos respetables dómines que algunas veces nos presentan por allí i que tienen más pecados que pelos en la cabeza. Este es francote i liberal sin que por esto deje de ocultar entre su hábito, la máscara de la hipocresía

Remedios i Sor María

De 30 a 35 años, miembros de la agrupación religiosa "Siervas de María" con hábito i espejuelos; graves i pausadas hasta en el caminar sin dejar a un lado el antifaz de la hipocresía que saben manejar a maravilla.

Héctor

Jóven de 24 años i buena posición social; graduado de Ingeniero Civil. Firme en sus propósitos i pretendiente a la mano de Yolanda.

César

Jóven de 20 años, aspirante a la mano de Yolanda. De muy buena posición social que supedita pecuniariamente a Héctor, con el gravísimo defecto de ser un idiota i algo desequilibrado.

Cirilo

Muchacho de 12 a 14 años; rústico. juguetón e irrespetuoso cuando se lo permite la ocasión. Como todo muchacho de pueblo que no entiende de educacion i respeto.

ACTO UNICO

Decorado: Casa humilde con puerta al fondo i laterales. Dos mecedores ordinarios i algunas sillas; estampas en los muros i una mesita de centro con flores frescas. Al levantarse el telón aparece Perico algo preocupado dando vueltas de un extremo a otro con las manos hacia atrás.

Es de noche.

ESCENA PRIMERA
Perico

Perico: No sé que hacer con este embrollo. Mi mujer empeñada en que la niña se case con César; con ese idiota i yo que me he endemoniado en que Héctor sea mi yerno. Vean ustedes en qué líos se encuentra un padre de sus hijos cuando está en desacuerdo con su cara mitad. ¡Ay, no sé cuándo demontres suprimirán el matrimonio que ya no cuela en esta época de revoluciones. Yo, por mi madrecita linda, el día que por una casualidad(no lo deseo)yo enviude como ya lo soñé, no me vuelvo a casar ni que me ofrezcan el Harem del Sultán.—(*se escuchan pasos por el interior*).— ¡Madre mía.... Ya viene mi mujer. Cuando la veo, tiemblo i me entran ganas de...no sé si de correr o de ir al patio a.... tomar fresco....(*entra Simona algo malcarada*).

ESCENA SEGUNDA
Perico i Simona

Simona: Hola, Perico. Creí que aún no habías vuelto de

tu trabajo.

Perico: Acabo de llegar, i qué.....

Simona: Tienes que ir a buscar los zapatos de la niña. Dile al maestro Salomé que te los entregue como estén porque no tiene más que ese par. La niña no pierde la misa de mañana. Viene Remedios a buscarla...Pero date prisa.....

Perico: (*la mira alelado*) Terminaste la oración.?

Simona: [*con imperio*] He dicho que te marches.

Perico: Qué calor. Yo no sé qué les ha encantado que no se pasan un día sin ir a la Iglesia. En la mañana, a misa; por la tarde, a la doctrina, como los chiquitos de escuela; por la noche, al santo rosario; luego.....luego.....a misa de gallos i yo, aquí aguantando.

Simona: Qué te importa eso, soberano animal. Vamos a respetarnos.

Perico: [*afectado*] Eso es, vamos a respetarnos. Con tal que no contagies a nuestra hija.

Simona: Como madre estoy obligada a educarla.

Perico: [*con sarcasmo*] Pero no a desprestigiarla.

Simona: [*con ironía*] Dí lo que quieras, viejo verde i pasado.

Perico: Simona, Simona.....Mira.....Yo no respondo.....Bueno

Simona: Eso quisieras, bolchevique fracasado; muerto de hambre.

Perico: [*colérico*] Se me agotó la paciencia i basta ya de indirectas directas, vieja fanática, beata, religiosa, domínica, jesuita, buho de sacristía, lechuza, cruz, cruz, [*hace la señal alejándose*].

Simona: [*afectada*] ¡.Qué escándalo....I tú, hereje, diablo, excomulgado, demonio tentador....

Perico: [*mofándose*] Eso sí, aunque no quieras, i hasta enamorado.

Simona: [*continuando*] estúpido, animal, burro, cuadrúpedo.

Perico: [*interrumpiendo*] No, eso nó; lo serás tú i no sigas porque no respondo si te pasa algo.....

Simona: Estás así porque la niña ha dicho casarse con César.

Perico: Eso; lo veremos.

Simona: Se casará con él i no con ese estúpido de Héctor que tiene más tipo de sepulturero que de ingeniero. Se parece a Zoraida cuando escucha un rosario con llanto del padre aquel.

Perico: Basta.....Eso que haces con la niña, es como proponer en venta una pava o una lechona. (¡Qué madres, Dios mío!.....Que Dios las saque de penas i las lleve....yo qué sé a dónde, pero que se las lleve). Ah....pero cómo te ha descompuesto la cabeza ese curita que viene a tomar su chocolatito.

Simona: Deja en paz al padrecito que viene a esta santa casa a purificarla.

Perico: A lo que viene a esta *santa casa* es a destruir mi felicidad. Ay, solamente porque cometería yo un curagicidio no le clavo una puñalada con una vela de sebo. Por mi madre.

Simona; Estás chiflado Perico; vé a darte un buen baño.

Perico: Ay, Simona, Simona.....que pasadísima estás.

Simona: Ay, Perico, Perico.....Pero qué Perico eres.

ESCENA TERCERA

César i los mismos

César: (*que entra fondo i a paso tendido*). Muy buenas no-

ches señores.

Perico: [*viéndole i a Simona*]: Allí está el medio loco que quieres de yerno.

Simona: Siéntate César i espera que salga Yolita. Está arreglándose.

César: [*se sienta i sube los pies en el otro mecedor*] Muy bien, señora....pues....pues....esperaré....hasta.....que Dios, quiera.....

Perico: (*estupefacto*): (Pero qué barbaridad tan grande! Nunca había visto animales de este tamaño). Mujer mira lo que hace, dile que el mecedor es para sentarse i no para sentar los pies

Simona: César, baja los pies para que yo me siente. (*le baja ella con cuidado i se sienta*).

César (*levantándose*): Uf, uf....pero ....pa .... re ce, que hay mucho calor.... (*saca su pañuelo, i dando vueltas, se limpia la cara*). Uf,. Esta casa es un horno.

Perico, (Está vacilando.) Ah....qué buen yerno vas a tener Simona. Te felicito.

Simona: Pues también yo te felicito porque al ser mío tiene que ser tuyo.....

Perico: Estás loca mujer.

César: (*atropellándole*): ¡Con permiso de Ud. señor!.

Perico: Oiga Ud. joven, compre Ud. su pito o fotingo.

César: Que yo vaya por un fotingo?.....Está bien. Hasta luego.....(*a paso tendido hace mutis fondo*)

Perico: Váyase Ud. a la calle, garrote encebado....

Simona: I con qué frescura se ha marchado....

Perico: Oye Simona, eso que vas a hacer es muy feo i yo no lo voy a consentir.

Simona: Pero hombre.

Perico: Ese es un idiota i si se casa con nuestra hija,

nos va a contagiar.

Simona: No creas. Sanará. (*entran por el fondo Olayo, Remedios i Sor María*).

ESCENA CUARTA

Los mismos, Olayo, Remedios i Sor María

Olayo: (*entrando i sentándose*): Se puede pasar?.... Qué tal ustedes por acá.. ?

Perico: (*haciéndose a un lado*). (Bah... se salvó la noche con la lechuza esta. Pregunta si se puede pasar i ya hasta se sentó. No, éstos así son....)

Remedios: Aquí estamos, Simona; aunque un poco tarde, pero a su hora.

Sor María: Buenas noches, señora.

Simona: (*atenciosa*): Buenas noches, siéntense. I qué le sucedió ayer que no vino, padrecito.?

Perico: (Estos sin ser casados, son padrecitos. Nacen como la calabaza.)

Olayo: Pues verá usted, Dña. Simona; fuí a aplicar una misa al pueblo i me dejó el tren de bajada.

Perico: Es lo contrario, curita; usted habrá dejado al tren.

Olayo: Hola, Periquillo, pues que estás aquí.

Perico: (Ahora va hacer creer que no me ha visto.)

Olayo: Qué se cuenta Periquillo....

Perico: Pues nada, "padrecito". Aquí matando.

Olayo: (*rascándose la pierna*): Que, e, e,....?

Perico: Sí, matando el tiempo. No como Ud. que está cogiendo i....i rascando.

Olayo: Son garrapatitas que cargué por el camino.

Perico: (Si serán garrapatas o sarna cubana.)

Simona: Pues crea ud. que extrañé su falta, padre.... Usted que nunca había fallado.

Perico: (Claro, como cura nunca puede fallar. Solamente los fotingos fallan.)

Olayo: Que quiere Ud. Dña. Simona, el cumplimiento del ministerio nos proporciona a veces, ratos amargos que sufrimos con resignación,

Remedios: Así deben cumplir los ministros de Dios en la tierra.

María: I se hacen dignos a la consagración, a la canonización a la, a la....

Perico: (Ala, alas quisiera tener para volar de aquí. Después de todo son pasteleadores estas viejas).

Simona: (*a Perico*) Procura no meter la cuchara, eh, si no te agrada estar aquí, déjanos en paz.

Perico: Eso es como me dé la real gana, por eso estoy en mi casa.

Olayo: No se disguste Dña. Simona, déjelo.

Simona: Sí, padre. Supongo que tomará Ud. su chocolatito.

Olayo: Sí, Dña. Simona, creo que hay tiempo.

Perico: (Hasta sobra. A caballo regalado no se le mide el "colmío")

Simona: En este momento se le prepara. (*se aproxima a la puerta derecha i llama*). Yola, Yolita, Yola.

Olayo: (Yola, yo la comería a besos.)

Yolanda: [*desde el interior*]: Qué quiere mamá. Estoy durmiendo.

Simona: Trae el chocolate del padrecito.

Yolanda: Está bien, lo voy a batir.

Perico: [*aproximándose también*] Traerás sus hojaldritas, biscochitos salados i sus tostaditas.

Olayo: También mantequilla i queso si hay, puedo hacer un esfuerzo.

Simona: Si hubiera, padre, con mucho gusto.

Perico: Pero si quiere hay longaniza de Valladolid....
Olayo: No, Periquillo, muchas gracias, me puede indigestar....¿no es verdad, Sor María.....?
María: Dice bien el padrecito; es de estómago delicado
Perico: [Sí, se le conoce por la nariz.]
María: Tan delicado, que no puede comer nada de noche.
Perico: [*malicioso*] [Eso sí que no lo creo].
Olayo: Es el envangelio.
Perico: [Voy hacer que le batan su chocolate con mostaza o estricnina] Bueno, curita, queda Ud. en su casa.
Olayo: Gracias, Periquillo, eres muy amable.....
Perico: (Por no decir, muy bruto.):-Con su permiso.(*mutis derecha*).

ESCENA QUINTA

Los mismos menos Perico, luego Yolanda.

María: (*a Simona*): Pero ud. sabe que es muy original su marido?
Remedios: No le haga caso, hermana.
Simona: Sí, está un poco ido, i más cuando está chica la luna.
Olayo: Es decir, cuando está en menguante.-Pobre, no se tiene la culpa, sino el tiempo Dña. Simona, el tiempo que todo lo ha venido a descomponer.
Simona: Lo doloroso es que ha contagiado hasta a los viejos (*entra Yolanda por la derecha en traje sencillo pero bien arreglada, trayendo el chocolate i pan*)
Olayo: I yo con todo i ser cura, digo que el mal no tiene cura.
Yolanda: Aquí está el chocolate.
Olayo: (*jijándose*):-Ah, si aquí está la mujercita del por-

venir. !Qué tal bribonzuela¡. (*la toca i se escandaliza ocultamente*):-(Dios mío, aquí flaqueo)..Ay.. dichoso de a....

Yolanda: Pruebe ud. si está bien de dulce.

Olayo: Ya lo creo que debe de estar bien (*toma un sorbo sin dejar de verla i le quema*):-!Madre de San Escolapio, pero si está hecho con agua hirviendo..!

María: Diga ud. que se lo rebatan para que se enfríe.

Olayo: No. (*a Yolanda*):-Cuándo nos regalas el chocolate de bodas.?..

Yolanda: Eso no lo he pensado. (*mutis rápido por el mismo lado*).

Olayo: [*estupefacto*]:-Oyó ud. eso Dña. Simona?...[*sigue tomando i haciendo visajes i muecas*]..

Simona: Sí padre. Le falta algo al chocolate?..

Olayo: Seguramente la niña se equivocó i lo batió con el molinillo de chile.

Simona: !Cómo!..quiére que le hagan otro?..

Olayo: Deje Dña. Simona, no se moleste. Bueno, i qué han pensado ustedes con la niña.? Ya está lograditа i deben procurar por su porvenir.¿Qué piensa Perico?..

Simona: Ni sabe ud. lo que piensa el muy sinvergüenza.

María: Alguna ocurrencia.

Olayo: Hable ud. Dña. Simona.

Simona: Figúrese que quiero casar a Yolita con el hijo de D. Casimiro.

Olayo: [*santiguándose*]¡Alabado sea..Avemaríapurísima; en gracia concebida..

Remedios: ¡Con el ingeniero..!

María; ¡Qué escándalo..! I has consentido.?.

Olayo: No Dña. Simona, no consienta ud., Ese jóven está excomulgado por la santa iglesia católica, apos-

tólica i romana.

Simona: Ayúdeme ud. a evitarlo, padrecito...

Olayo: Con todo gusto, señora; diga en que puedo ayudar.

Simona: Aconseje ud. a Perico.

Olayo: Perdóneme Dña. Simona; lo siento al alma, pero a eso sí que no me comprometo.-Prefiero aconsejar i convencer a un asno i no a Perico.

Remedios: Entonces, aconseje ud. a la niña.

Simona: Eso es.

María: El padre Olayo es especialista en consejos.

Yolanda: [*entrando*]:-Mamá; le llama papá.

Simona: Ya voy. [*bajo a Olayo*]-Aproveche ud. esta oportunidad padrecito. [*a las otras*]-Que me acompañen ustedes. (*a su hija*) Quédate a acompañar al padrecito. Vámonos..

Ambas: Con mucho gusto.-Vamos. (*mutis derecha*).

ESCENA SEXTA

Olayo i Yolanda.

Olayo: (*viéndola*) (Buena compañía). (*suspira*) [Malhaya 20 años menos]. Sientate hijita.

Yolanda: [*sentándose*] Aquí estoy, padre Olayo.

Olayo: [*con mimo*] Por qué cada vez que entro aquí, te guardas. Me tienes miedo?.

Yolanda: Acaso hace ud. daño.?

Olayo: No hijita; no soy capaz de violar a esta edad, los sagrados cánones de la liturgia que nos obliga a la castidad. Pero no se trata de reprocharte. Dime. (*jovial*) es verdad que piensas casarte pronto.?

Yolanda: Quién le ha contado semejante chisme.?

Olayo: Toma. Pues no creo que tu madre lo invente. Es natural, hijita; convengo en que no lo sepan tus padres, pero a mí como ministro de Dios, no me lo

debes de negar, porque sería un gran pecado.

Yolanda: Extraño que mi madre se ocupe de tonteras.

Olayo: Seguramente por que César.....

Yolanda: (*afectada se levanta*) No, le ruego que no me hable de ese jóven porque le odio de corazón.

Olayo: ¡Pobre de tu madre!..

Yolanda: Pues ya tiene para pensar en sueños pesados..

Olayo: (*religiosamente*) No te exaltes....

Yolanda: Usted lo acaba de decir, padre, que todo es natural i sin embargo, lo que ud. está haciendo no lo veo natural.

Olayo: Esa es mi misión hijita....

Yolanda: Pues abandónela.

Olayo: (*escandalizado*) ¡Pero qué es lo que estás diciendo! Como hija estás obligada a obedecer i dar gusto a tus padres.....

Yolanda: Obedecerlos, sí; pero darles gusto, no. Eso depende del corazón....

Olayo: (Se ha sublevado la chica; vamos mal.): Mira, Yolita, cálmate i escucha.

Yolanda: Le ruego, padre, que no insista en querer persuadirme. Si me obligán, me mataré, si señor, me mataré.

Olayo: (*se santigua*): Dios mío, eso es un atentado...No, no... (Pues señor; no cede la chica). (*con suavidad*). Amas a alguien..! Verdad?

Yolanda: Sí, aunque se interponga la muerte, lo oye ud. Con que dígale a mi madre que abandone esa idea porque nada conseguirá.

Olayo: (*más escandalizado*): ¡Oh!

Yolanda: Todo lo sé, padre.

Olayo: (Caray con la chica esta). Paciencia, para qué seguir....[Aquí si me falló la especialidad]: (*se*

levanta): [Iremos con la música a otra parte]. Vaya, vaya, mientras contienes tus nervios i los refrescas, voy a charlar con tus padres....(*mutis derecha*).

ESCENA SEPTIMA

Yolanda después Cirilo

Yolanda: (*viéndole ir*): Valiente consejero ha buscado mi madre. Se imagina que por ser ministro de Dios, me voy a dejar?.. Vaya con estos señores ministros que tan bonita misión tienen. (*asoma Cirilo por el fondo i entra con tiento*). Pobres de las que se dejan. Yo no soy ninguna tonta....

Cirilo: Niña Yolanda, porqué estás triste ahora, en vez de que estés alegre porque te vas a casar....lo piensas mucho?

Yolanda: I tú qué tienes qué averiguar....Te interesa?

Cirilo: Si niña, porque ese día será cuando yo almuerce con manteca hasta reventar. Además yo voy a destapar la cerveza, el anís i la sidra; voy a batir el chocolate; a hacer **hoybíl** (*preparar*) el café i hacer **koy** (*escarbar*) el queso.

Yolanda Tú estás loco, muchacho; véte i déjate de locuras.

Cirilo: Ea, niña, si no son los curas. No viene hoy el **chan dzul**.

Yolanda: Le necesitas?

Cirilo: No. Es que me gusta ver cómo corre cuando oye venir a la vieja. La otra noche que estaba yo en el saguán, gusté la carrera que pegó cuando asomó Dña. Simona. No paró sino hasta que chocó con el poste de la luz. Creo que esa noche se rompió su **jeta** el muy **desgraciao**. ...

Yolanda: Eso es una prueba de amor.

Cirilo: Supuchis (1). si así son las pruebas de amor, me rajo; yo sí que corro....I lo quieres mucho niña Yolanda.?

Yolanda: Con toda mi alma.

Cirilo: Eso sí está bueno. Yo también voy a buscar siquiera media docena que me quieran con todo su corazón i su alma.....

Yolanda: Pero si eres un rapazuelo todavía i no entiendes de estas cosas.

Cirilo: Por eso lo quiero aprender, niña. Dices bien que soy un rapazuelo pero tengo mi corazón grande.

Yolanda: Basta de majaderías i véte a dormir.

Cirilo: No tengo sueño. Voy al saguán i cuando yo vea venir al niño, te lo vengo a decir, lo oyes?....

Yolanda: Está bien. (*mutis por el fondo*).

ESCENA OCTAVA

Yolanda, Simona, Olayo, Remedios, i Sor María

Simona: (*con imperio a su hija*) Vete i no vengas hasta que te llame.

Yolanda: (*comprendiendo*) Está bien mamá. (*sale lentamente i se oculta por el interior, derecha, pero visible al público*) Debe haber algo. Desde aquí oiré de lo que traten.

Simona: Siga Ud. padre Olayo.

Olayo: (*bajo*) Todo inútil Dña. Simona. La chica no cede por nada. Está muy rebelde. Yo creo que el negocio está perdido.

Simona: Ah, pero ud. no la amenazó?

Olayo: Apelé a todos los ardides i artimañas de la polí-

(1) Localismo Regional

tica clerical i de la diplomacia civil i nada de arboles, señora.

Remedios: Esto me hace pensar que esa niña tiene quien la aconseje.

María: No hay duda, Dña. Simona debe haber su padrinito de por medio.

Simona: Pero ella no dijo nada? No le confesó a ud. si tiene....

Olayo: Sí..sí, me dijo que su corazón pertenece a otro a quien ha jurado fidelidad i ternura.

Yolanda; (Ya se lo dijo; ahora vendrá la catástrofe)

Simona: ¡Cómo...Eso ha dicho!....

Remedios: Ya vez? Si ya lo presumía....

Olayo: Ni más ni menos, señora.

Simona: No, eso no lo consentiré nunca....

Olayo: Cálmese ud. Dña. Simona. Hay que verlo todo con la naturalidad necesaria en la vida.

Simona: (*con desesperación*) No padre, juro que no lo permitiré.

Olayo: Yo no sé que decirle, Dña. Simona. Cuando una de estas cucarachitas malas se incrusta en la mollera de las muchachas, es inútil pretender aconsejarlas porque llegan a cegarse de tal manera que se vuelven inconvencibles.

María: Intolerantes.

Remedios: Insoportables i desobedientes.

Simona. Luego ud .padre Olayo, considera inútil que...

Olayo: Completamente inútil, señora....

Simona: (*asfixiándose*) Ay, ay, ay....

Remedios: Ea, Simona; paciencia...mucha paciencia para soportar estos golpes.

Yolanda: (Es que no se ha desahogado...No ha hecho explosión).

Simona: (*colérica*) Pues no señor...ella no saldrá con las suyas. Le haré ver que yo soy quien mando.

Yolanda: (Aquí va la cosa....Escucharé mi sentencia. (*se acomoda para oir mejor*)

Remedios: I qué remedio le aplicas, mujer!..

María: Ella procurará uno para evitar escándalo.

Simona: La castigaré como se merece

Yolanda: (Ea, Yolanda; escucha bien..)

Olayo: I qué castigo le va ud. a imponer Dña. Simona?

Simona: Llevarla mañana al colegio de las madrecitas. Ayúdeme ud. padre Olayo.

Olayo: En qué, señora.

Simona: En solicitar el permiso al Sr. Arzobispo.

Yolanda: (Eso lo veremos, mamá...) [*mutis*].

Olayo: Pero Dña. Simona, no creo prudente partir de ligero; reflexiónelo bien.

Remedios: Por qué no le impones otro castigo?

María: [*a Remedios*] Deje que cumpla con su deber.

Simona: Nada, nada, [*resuelta i conservando su suerviosidad*] Ni su padre lo sabrá. Me acompaña ud. padre Olayo?

Olayo: [*turulato*] (Esto sí que es un compromiso. Buen negocito me está saliendo) Señora, mire ud. que puede traer consecuencias i yo voy a resultar mal parado en este lío. Cómo quedo ante su señoría Ilustrísima el señor Arzobispo?

Remedios: Tiene razón, Simona.

María: Pero si ud. quiere, nosotras podemos acompañarla.

Simona: Es que yo deseo que el padre nos acompañe porque así tendría más fuerza i valor nuestra presencia. Solas, no haríamos nada.

María: Es verdad....

Simona: Mientras lo resuelve, voy por mi chal. [*mutis*].

Olayo: [*confundido*] (Pues señor, miren qué caso. La madre empeñada en una cosa, la hija endemoniada en otra i el padre que....vaya, vaya con el señor Dn. Cupido que nos mete en un lío. Lo más simpático es que hasta yo estoy danzando en este berengenal....Si llegara a oídos de su Ilustrísima el Sr. Arzobispo..) Pero ustedes han visto esta ocurrencia?

Ambas: Si, padre, pacece que lo hemos oido todo. [*vuelve Simona con su chal puesto*]

Simona: Estoy lista....Con que....padre Olayo.....

Olayo: Pero señora...por Dios que me va ud. a comprometer...Le ruego que....

Simona: No es necesario que se haga presente; acompáñenos hasta la puerta del arzobispado. Si en esta fracaso, me daré por vencida,

Olayo: Eso probará a ud. que el amor es más fuerte que el acero. Dicen que es como un gusanito blanco pero de efectos terribles. No lo aseguro, pues como nunca he amado!..no puedo dar fe.

Simona: Ea, padre...Va ud. a negar que nunca ha amado..! No me anime porque puedo citarle algunos casos que sé de....bueno....mejor no hablar.... Vámonos.

Remedios: ¡Qué tal de eso!..i yo que le tenía como muy santo, padre Olayo!..

Olayo: [*comprometido*] No crea ud. nada señora; son chismesitos de gentes deslenguadas. Esas que dice ud. Dña. Simona son amigas mías i...nada más.

Simona: Usted es libre i puede hacer lo que quiera. Pero, vamos que se hace tarde....Nos acompaña ud. o nó?....

Olayo: Con todo gusto iría, señora más....temo que las gentes le confundan a ud. con "esas" algunas de que acaba de hablar.

Simona: No importa. No perdamos tiempo, que necesito volver antes que Perico se dé cuenta.

Olayo: Bueno. ya que ud. se empeña, la acompañaré. Al fin i al cabo esa es mi debilidad. Vamos Sor María, Remedios; pasen.

Remedios: Seremos testigos. (*mutis todos*)

Simona: [*saliendo*] Tomaremos carruaje en la esquina.

ESCENA NOVENA

Perico i Yolanda

Perico: Pero oiste que eso dijo tu mamá o son chismes tuyos.

Yolanda: No papá; se lo dijo al padre Olayo.

Perico: Entonces, se ha enloquecido. Pobrecita, no está en sus seis. I tú le has faltado?

Yolanda: Imposible, papá; toda mi falta es no pasar por lo que ella quiere.

Perico: Pero de veras no quieres a ese?

Yolanda: Al corazón no se le manda si no se le obedece. Si yo le quisiera, no despreciaría ese bocado.

Perico: Haces bien, hija; que no te ilusione el dinero. Elige a uno que te haga feliz, no importa que sea carnecero, peluquero o curtidor de cueros.

Yolanda: Si mamá, pensara así, no sufriría nada; pero todo, por ese curita que viene a que le regalen su chocolatito.

Perico: El día que yo esté con la vena hinchada, ya verás cómo va a salir de aquí ese curita, Tu mamá está vieja i por no acabarla de matar....

Yolanda: ¡Qué dice Ud.!

Perico: Digo que para no acabarla de matar a disgustos, no le prohibo ciertas cosas. (*asoma fondo i vuelve*): Allí tienes que se ha marchado sin decir nada. Voy a descanzar i cuando venga me llamas para que yo arregle cuentas con ella.

Yolanda: Está bien papá.

Perico: (*saliendo derecha*): A mí no me toman el pelo de la calva.

Yolanda: ¡Pobre padre! El carácter histérico de mi madre le hace sufrir.... (*pausa*). Ha dicho llevarme al colegio de las madrecitas. No, ni mis pedazos....Horror....Todo, todo, hasta....

ESCENA DECIMA

Yolanda i Circlo

Cirilo: (*entra rápido, fondo e interrumpe*): Niña Yolanda.

Yolanda: Muchacho..me has asustado....

Cirilo: (*haciendo medio mutis*): ¿Voy a traer agua?

Yolanda: No. Qué ocurre....

Cirilo: Allí está el niño parado en la esquina como un cahuamo. Le digo que venga?

Yolanda: Sí, dile que estoy solita.

Cirilo: (*con monerías*). Solitita, no, niña, porque estoy a tu lado.

Yolanda: Pero Cirilo.....

Cirilo: (*suspirando*): Ay niña Yolita; si supieras una cosita....Si no te molestas, te lo digo.....

Yolanda: Qué cosa.

Cirilo: Niña Yolita; si supieras;....si supieras niña Yolita, que..

Yolanda: Pero habla, muchacho, no te atontes.

Cirilo: Niña Yolita... pero quién no se va a atontar jun-

to a tí....

Yolanda: (*desesperada*): ¡Oh....!

Cirilo: Mira niña....anoche soñé mucho contigo.....

Yolanda: (*violenta*): No seas grosero. Véte de aquí...

Cirilo: (*avergonzado*): Lo vez niña. Dijiste que no te ibas a molestar. Sólo te lo digo, niña, no lo vayas a creer. Le voy a decir al niño que venga. (*mutis, fondo*).

Yolanda: ¡Pobre muchacho!. Se le perdona porque está un poco idiota. (*asoma fondo i alegre*): Gracias a Dios que le veo. Ya viene.....(*vuelve al proscenio*) Aprovecharé la oportunidad; estoy resuelta firmemente a todo, menos ir al convento de monjas; no, no i no.....

ESCENA DECIMAPRIMERA

Yolanda, Héctor, luego Cirilo

Héctor: Por fin, que te encuentro sóla. Qué alegría amor mío.....

Yolanda: Bendita sea la casualidad, Héctor de mi alma,. Llegas a tiempo.....

Héctor: Ocurre algo.....? Estas muy nerviosa.....

Yolanda: Lo de siempre. Hoy ha sido la tormenta. ¡Oh, es horrible....Ya no puedo soportar más este martirio..Si no lo remedias, no sé lo que será de mí..

Héctor: Date prisa i habla.

Yolanda: Seré breve i escucha: (*se estrechan*): Mi madre, no conforme con el interés que tiene en casarme con César, se ha valido del padre Olayo como instrumento para aconsejarme.

Héctor: Horror!....Sigue, sigue.

Yolanda: Comprendiendo su intención le dije que no se metiera en honduras porque me iba a ver en el ca-

so de faltarle al respeto.

Héctor: Bien, i qué dijo el pajarraco ese..!

Yolanda: Nada. Salirse con el rabo entre piernas, sin conseguir su deseo i esto como debes entender, mortificó tanto a mi madre que juró vengarse llevándome mañana mismo al colegio de las madrecitas.

Héctor: ¡Irrisión! Será capaz tu madre de....

Yolanda: Prueba de ello es que ha salido sin pérdida de tiempo para pedir el permiso al Arzobispo i temo que no tardará en regresar. Ay, Héctor, deseo la muerte antes que ir al convento.

Héctor: Eso no será. Tú no irás allí. Dices que te llevará mañana?

Yolanda: A primera hora. Héctor de mi alma, en tus manos está mi salvación. Sálvame. Estoy resuelta a todo, a todo....

Héctor: (*discurriendo*) Tienes razón. Sí. Bien. Aquí no hay más que una solución posible

Yolanda: Cuál?

Héctor: La fuga.

Yolanda: Sea, la prefiero antes que el claustro.

Héctor: Entonces no hay que perder tiempo i antes de que vuelva tu madre, si es posible nos marcharemos aprovechando la obscuridad de la noche.

Yolanda: Sí, aprovechemos el tiempo.

Héctor: Voy a dejarlo todo preparado.

Yolanda: Vuelve pronto. Pero todo con precaución, eh?

Héctor: (*se estrechan frenéticamente*). Nada temas; confía i espera. Todo por el amor que te profeso.

Yolanda: Lo entiendo Héctor. Date prisa.

Héctor: Hasta la vista. (*mutis rápido fondo*).

ESCENA DECIMASEGUNDA

Yolanda i Cirilo

Yolanda: (*suspirando*). Gracias a Dios. Si, la fuga antes que el convento de Monjas. Cúlpese a mi madre que por un capricho racial ocasiona esta desgracia. Iré a prepararme. (*intenta entrar, izquierda a tiempo que entra Cirilo, derecha muy asustado*)

Cirilo: Niña, niña; ya se levantó el viejo. Se fué el "niño"?

Yolanda: Sí.

Cirilo: Creí que les iban a coger en la trampa.

Yolanda: No es tan fácil eso. Pues yo te hacía durmiendo i soñando.

Cirilo: Pero si eso es lo más chistoso, niña. Oye esto; me estaba cogiendo el sueño cuando sentí que sacudieron el brazo de mi hamaca; dispierto, alzo la cabeza i veo que era el viejo i enseguida me acordé de ustedes. Ay, pero qué susto me he llevado niña.

Yolanda: (*sonriendo*). Sí, pues ve a tomar agua.

Cirilo: Ea, niña Yolita; no tengas cuidado que yo estoy a prueba de bomba tekaxeña.

ESCENA DECIMATERCERA

Los mismos i Perico

Perico: [*entrando derecha*] No ha regresado tu madre.

Yolanda: No, papá; acuérdese que fué acompañada del padre Olayo.

Perico: Es verdad. Ha tardado mucho. (*asoma i vuelve*) Caracoles masi la convidó a cenar el señor Arzobispo. Ella es capaz de aceptar. Con tal de ponerse bien, pues....Por el curita no lo pienso porque

creo que está como yo....pasadito. (*vuelve a asomar i regresa*). Nada, no asoma.

Yolanda: Debe tener mucha visita el Arzobispo i seguramente no le ha tocado su turno.

Cirilo: Quiere Ud. que yo vaya a llamarla?

Perico: No. Que venga a la hora que le dé su real gana. Yo la esperaré aquí. Pueden retirarse si tienen sueño.

Yolanda: Está bien papá [*con decaimiento*]. Estoy algo cansada

Perico: [*viéndola*]. Tienes algo? Has llorado?

Yolanda: [*besándole la frente*]. Estoy un poco indispuesta, papá.

Perico: Pues ve a dormir i hasta mañana. [*la santigua*]

Yolanda: (*lentamente*). (Pobre padre. Si supiera que mañana es otro día.) (*mutis izquierda*).

Cirilo: (Lo que es la niña Yolanda, se trastorna hoy)

Perico: (*viéndola ir*). Esta niña se enferma. Hoy aplico la ley del embudo. (*asoma i vuelve*). Nada. Pues señor, la señora se fué a quedar. Ya me va entrando el temor. Será capaz el curita de (*vuelve a asomar*). Pero ni su sombra.

Cirilo: (*viendo a Perico*) (Lo que es ese viejo también se puede trastornar. Ya está vacilando).

Perico: Esto ya va serio. Se habrá confundido de casa el curita? (*vuelve a asomar*). Pues no hay remedio; voy a dar auxilio. (*toma su sombrero i un garrote grueso que blande*). Esto es por si hay novedad en el camino.

Cirilo: (No lo dije: ya le empezó).

Perico: Oye Cirilo (*le sorprende hablando*). Qué; tú ya estás loco.

Cirilo: No señor.

Perico: Cuida aquí mientras regreso. Si viene la señora antes que yo, le dices que salí a un llamado, eh? No te vayas a dormir.

Cirilo: Está bien, papá. Aquí voy a estar.

Perico: Bueno. (*sale airoso, pero se da de narices con César que entra a paso tendido sin reparar*). Este viene a remachar el clavo.

ESCENA DECIMACUARTA

Los mismos i César

César: Ningún fotingo ha querido venir por ustedes...Ni carruaje de alquiler.

Cirilo (*viéndole*). (Otro atacao. Pues señor. Esta casa parece de locos).

Perico: Oiga ud. joven, caballero, otra vez que ud. entre, avise i no atropelle.

César: Está bien, pero nunca encuentro a la niña de mis ojos; nunca la veo aquí. Llámela ud. que deseo hablarle; tengo que comunicarle mis sentimientos. Fíjese que va a ser mi futura esposa. (*con altanería deteniéndose azorado*),

Perico: (Pero está loco este desgraciao....Me salvaría yo con que fuera mi yerno.)

Cirilo: (*bajo a Perico*) Oiga papá, quiere ud. que yo traiga a Rompecueros para que le corretee?

Perico: No, déjale. Está un poco trasnochado.

Cirilo: Aviso a la policía?

Perico: Hasta ver en qué va a parar. Deja que se dé gusto.

César: (*abobado i como si hiciese calor*). Esto es una barbaridad. (*a Perico*). Señor mío tiene ud. la bondad de mandar venir aquí a su bella hija, si es que está despierta?

Cirilo: (Este está más que loco; se quiere llevar a la niña Yolanda. Le está buscando tres pies al perro).

Perico: (*a Cirilo*). Ya oiste eso, muchacho....

Cirilo: Sí, papá; la voy a llamar?

César: (*con fuerza*). Pero todavía no se mueve ud.

Perico: (*resuelto*), (Ya no lo sigo aguantando). Amigo mío, haga favor de salirse de esta casa si no quiere que le llueva agua o le suelte a Rompecueros.

César: (*tomblando*). No, no suelte a su perrito; no se moleste que me voy para volver mañana. [*sale a paso tendido por el fondo i riéndose por partes con sonrisa ordinaria i burlesca*]. ja ja ja; ja ja ja ja. [*mutis*].

Perico: [La verdad es que si no está loco, no le falta gran cosa. Si se quedaba aquí nos contagiaba.] Qué te parece Cirilo?

Cirilo: [*lejos de atender*]. (Ayayay como que me quiere pasar a mi lo mismo). (*sale derecha imitando en todo a César*). Ja ja ja, ja ja ja, ja ja ja. (*mutis*).

Perico: [*alelado*]. Caray, pues esto sí que está simpatiquísimo. Ya mi casa es asilo de locos. Ja ja já. Ay; parece que también me....ja ja já; [*sale igual que los otros, fondo*] Ja ja já.

ESCENA DECIMAQUINTA

Yolanda, después Héctor.

Yolanda: (*entra con recelo*) Nadie está (*suspira dirigiéndose al fondo*) El momento supremo llega. Dios mío, qué fresca está la noche....Quiera el cielo protejerme..(*volviendo*) Una locura de amor me impulsa dar este paso [*suenan las diez*] Es mejor morir allí i no aquí....La hora ha sonado i él sin llegar.. Esto es un compromiso...Si llega mi madre i me

encuentra... (*con desesperación*) Lo habrá conseguido subsanar todo? Se habrá arrepentido?.. Oh..

Hector: (*con gorra de viaje i estrechándola*) !Yolanda de mi alma..¡ Todo está listo.

Yolanda: Ay, bendito sea Dios. Estaba temiendo que no regresaras....

Héctor: El carruaje espera en la esquina i el auto de vía en la estación. El Vapor zarpa a las cuatro de de la mañana para New Orleans. (*le estrecha más*): Cuando quieras alma mía.

Yolanda: Por fín, se cumplen tus deseos Héctor.

Héctor. Lo comprendo. Vamos en busca de la felicidad que ambicionamos....

Yolanda: (*como sollozando*): Sí, vamos. (*viendo los cuartos*): Adiós, padre de mi alma....Hasta mañana. [*se abrazan para salir, pero se dan de narices con Simona i Olayo que regresan. Asombro general*].

ESCENA DECIMASEXTA

Los mismos, Simona i Olayo.

Simona: [*sorprendida*]: Pero...qué sucede con ustedes.. A dónde vañ?

Yolanda: [*aterrada*]: ¡Mi madre..!

Héctor: Sí, la tuya. Nos cargó el demonio...

Simona: Muy bien, señorita Yolanda...A dónde iba ud. con "este caballero"?.

Olayo: Allí tiene ud. una de las consecuencias Dña.Simona; i todavía no es norte.

Simona: Sinverguenza; te pregunto i no respondes. [*amenazándola*]: A dónde ibas..[*chocante*] con este señor..?.

Héctor: (*altivo*): Señora, sepa ud. que este señor está locamente enamorado de su hija.

Olayo: [*bajo*]: Dña. Simona, ceda ud.

Simona: Déjeme, padre, que no es tan bravo el toro. (*a Héctor*): Señor mío, retírese i deje en paz a la niña que no piensa en tonterías.....

Héctor: [*la estrecha contra sí*]: Eso dice ud. I si quiere que me salga, lo haré pero con ella.

Olayo: [*viendo la actitud de Héctor*]: Por Dios i la Virgen Dña. Simona, ceda ud; mire que el toro es bravo i cornúpeta.

Simona: No tema ud. padre; sea ud. hombre.

Olayo: (Vaya; sólo eso me faltaba).

Simona: (*a su hija*): Basta de majaderías. Te quitas de allí o te caigo a bofetadas...

Yolanda: (*suplicante*): Mamasita; perdóneme que no lo vuelvo a hacer....

Simona: Qué perdón ni qué perro vivo. Quita de allí o.. (*intenta por la fuerza quitar a Yolanda, pero Héctor la retiene i en el ínter de este forcejeo entra Perico i los sorprende*).....

ESCENA DECIMASEPTIMA

Los mismos i Perico.

Perico: (*deteniéndose al ver el cuadro*): Pero qué negocio. Están rindiendo pulso o se están entrenando. ¿Qué significa esto Simona?:

Olayo: (*santiguándose i nervioso*): [Santo Dios, aquí va haber la de San Quintín]..

Simona: Allí está ella que te lo explique..

Perico: El curita me lo va a decir....Supongo que ud. es el padrino....

Olayo: (*nervioso*): No sé nada Periquillo; yo soy un simple espectador i en galería....Allí esos muchachos que se querían huir.

Perico: Pero cómo tiembla ud..ante la debilidad...El miedo no juega.

Olayo: No, no creas que es por miedo; es que tengo mucho frío.

Perico: Bueno, me van a explicar esto o no..

Simona: Que te lo diga ese canalla que se la iba a llevar..Ladrón de mujeres..!

Perico: ¡Cómo que se la iba a llevar!. [Tonto que no se la llevó].

Simona: Ya estaban saliendo cuando llegamos a tiempo. Verdad, padre Olayo..?

Olayo: (*escamado*): No sé, señora, yo no ví nada. No me siga ud. metiendo en más líos, por favor..

Simona: ¡Cobarde..!

Olayo: [Lo que es yo no salgo con vida de esta casa,]

Perico: Con que se la iba a llevar, pero que no se la llevó....

Yolanda: [*avergonzada*]: Qué verguenza, Héctor mío..

Héctor:Nada se puede contra el destino amada mía. Nada temas. Permaneceré a tu lado hasta el fin.

Perico: [*a Simona*]: Oye, todavía tenemos qué ventilar unas cuentecitas i es preciso aclararlas antes de que yo sentencie a esos muchachos.

Simona: Qué cosa Perico?

Perico: A dónde fuiste que te tardaste....Yo estaba pensando llevarte la hamaca i la sábana.

Olayo: [Empieza aquello i yo sin poder salir.]

Perico: (*con imperio*): Me vas a contestar ?

Simona: Hombre, fuí al santo rosario.

Perico: Pero mujer....quién va al santo rosario de noche i acompañado de un cura por Dios.? Sólo a tí se te puede ocurrir eso..! Ya sé a lo que has ido, pero puedo jurar que no saldrás con ello.....

Simona: [*altanera*]: Eso....lo veremos....

Perico: Basta. Ahora me hago respetar. Voy a probar algún día que llevo los pantalones en su lugar. Sepa ud. Dña. Simona, que yo soy el que mando aquí i esos muchachos se casan por que así lo ordena i manda el señor Perico el Sambo. [*con ira*].

Olayo: (Dios mío, sálvame. Aquí me cargan los demonios).

Simona: He dicho que no me da la regaladísima gana.

Perico: [*toma el garrote que le sirve de bastón*]: En qué quedamos.....

Simona: Que no me da la gana.

Perico: [Caray, ni con el palo cede. Es templada la vieja.] Pues ya que no quieres por las buenas, entrarás por las malas. Toma tu gana i aguanta.... (*le azota*).

Olayo: [Virgen Santa i yo sin poderla defender].

Simona: Nó Periquito, no me azotes; tú mandas. Padre Olayo, defiéndame ud..

Olayo: (Defiéndame....i a mí quién me defiende luego?)

Simona: [*postrándose*]: Perdóname, Periquito; perdóname.

Cirilo: [*entra rápido muy asustado*] Qué pasa aquí? (*se da cuenta*) Madre mía, pues que hay bautizo. Me rajo. (*rápido hace mutis derecha*).

Perico: Ahora te acuerdas de Periquito..A trancazo limpio. Todavía no contestas?. Puedo seguir entrenándome.

Simona: (*convencida*): Lo que tú quieras Periquito; tú mandas.

Perico: (*enarbola el garrote*). La justicia ha triunfado. Aquí "no hay más ley que la razón, ni más Dios q. la justicia" Díaz Mirón, lo ha dicho. (*se fija en el*

cura que tiembla).

Olayo: (Ay madre de mi alma, ahora me toca a mí. Dios mío, sálvame).

Perico: Bueno, curita; no se le ha quitado el frío? ¿Por qué tiembla? Qué espera que no se sale de esta casa? "**Quiere ud. su chocolatito**"? Yo se lo voy a preparar. (*intenta azotarle i el cura se esquiva*).

Olayo: No, Periquillo, no quiero nada. [*gana la puerta*] Sálvese el que pueda.

Perico: Es el primer cura que veo que le tiene miedo a la muerte. Bueno, ahora estamos solos i vamos a resolver esta cuestión. [*a Simona*] Qué has resuelto por fin.? Te suplico que lo pienses bien; es por la felicidad de nuestra hija única.

Héctor: Dña. Simona; lamento lo ocurrido pero ud. lo ha querido.

Perico: Sí, pero ya eso pasó i como si no hubiese pasado nada.

Héctor: Yo estoy resuelto a casarme con ella. Si ama ud. a su hija, no se oponga a su felicidad i prometo que hasta ustedes serán felices.

Perico: Ya lo oiste mujer? Que hasta a nosotros nos va a mantener. Qué más quieres. Aprovecha porque como están las cosas hoy i la semana inglesa, no todos los yernos son tan espléndidos.

Simona: (*suspirando*) Ay, Perico, Perico.

Perico: Deja de suspirar que estamos perdiendo tiempo. No sea que este muchacho se arrepienta. Empezamos por perder la verguenza, pues acabemos.

Simona: [*resuelta*] Está bien....que se casen.

Perico: (El miedo no juega). Ya lo oyeron muchachos?

Ambos: (*se abrazan seguido i largo*) Ay, qué alegría. Cuánto nos vamos a querer.

Perico: Eee, pero qué es eso; no abusen, que todavía no se han casado. No se desesperen que el mundo no se acaba. Cuándo se piensan casar?

Héctor: Hoy mismo.

Perico: Murió; así me gusta. Matando i salando. Pero antes debemos despedirnos de este querido público que ha tenido la paciencia de presenciar la trama i destrama de este negocio. No debemos ser incorrectos aunque parezcamos somos de pueblo.

Todos: Sí, despídanos de él.

Perico: [*al público i por su esposa*] Bravo.

Ya lo ves público amado
cómo se doma a una fiera.
Mañana se habrán casado
quiera o no esta majadera.

TELON RAPIDO

OBRAS PUBLICADAS DEL MISMO AUTOR

Compendio del Idioma Yucateco
Cuestiones de enseñanza i de Educación Social.
Traducción Literal de los decretos del Gobernador E. Avila a la lengua Maya.
Hojas Dispersas: 1ª Serie. Artículos literarios.
Hojas Dispersas: 2ª Serie. Artículos jocosos.
Léxico de la Fauna Yucateca.
Reseña Histórica de la Sociedad Progreso i Recreo de Espita.
Compendio del Idioma Maya. 2ª Edición.
Hojas Dispersas: 3ª Serie. Artículos filosóficos.
La Tumba del Tesoro. Leyenda yucateca traducida a la maya.
Cartas Desfanatizadoras en Lengua Maya.
El Cabo Abanderado. Episodio Histórico. Drama. Estrenado.
Yolanda o Quiére Ud. su chocolatito? Comedia. Estrenada.

POR PUBLICAR

"El Filibustero". Drama histórico en cuatro jornadas.
"El Cepo". Zarzuela histórica en un acto.
"La Voz del Amo" Zarzuela regional. Estrenada.
"Album Pedagógico". Artículos sobre educación.
"Propaganda Revolucionaria en Yucatán". Apuntes históricos.
"Sotelito de mis ojos". Zarzuela en un acto.
"Mary". Entremés cómico.
"Mentira i Celos". Novela.
"Memorias de un Maestro de Escuela". Apuntes históricos.
"Mariblanca". Drama pasional en dos actos. Estrenado.
"Cosas del terruño". Artículos jocosos.
"Manojo de Campánulas". Colección de artículos literarios.

EN PREPARACION

Usos, costumbres, religión i supersticiones de los mayas.